



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

# LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

30 de septiembre del 2008

Iris Amador (202) 224-1011

## ¿Qué está en la balanza en presente crisis financiera?

*Por el senador Larry Craig*

Luego de funcionar por 41 años, una imprenta familiar se vio obligada a cerrar operaciones en marzo. Consecuentemente, 19 personas perdieron sus empleos. Los dueños cerraron el negocio cuando la empresa se quedó sin crédito.

En otro caso, el administrador de una tienda ha tenido que disminuir sus costos operativos recortando las horas de operación, mientras espera saber si le otorgarán un período de gracia para continuar con los pagos de su préstamo.

Estas personas, así como muchas otras en situaciones similares, viven bastante lejos de Wall Street, la calle en Nueva York que le sirve de dirección a los mercados financieros. Pero ellos, sus empleados, clientes y gobiernos locales ya venían sintiendo los efectos de la crisis financiera antes de que reventara en las noticias la semana pasada.

La Asociación Nacional de la Pequeña Empresa (*National Small Business Association*) dice que el 67 por ciento de los dueños de negocios fueron afectados por la falta de crédito en agosto, en comparación con un 55 por ciento en febrero.

El problema tiene sus raíces en el colapso del mercado de préstamos hipotecarios. Lo que sucedió fue que las instituciones prestaron dinero para comprar casas a individuos que no calificaban, con tasas de interés ajustables. Pensaban que los propietarios tendrían ganancias con la apreciación de esas casas. Pero cuando los valores de las casas, por el contrario, decayeron, y los intereses subieron, los dueños dejaron de pagar sus préstamos, y dejaron a los bancos y a las instituciones con deudas y sin capital para otorgar más préstamos o seguir operando.

Si no se interviene, esta crisis podría afectar a otra familia que desea un préstamo para comprar una vivienda, o adquirir un automóvil o mandar a sus hijos a la universidad. Podría tener un impacto fuerte en los fondos de inversiones y en las pensiones.

Hace unos días el secretario del Tesoro, Hank Paulson, propuso un plan económico para que el gobierno federal comprara estos préstamos y los retuviera hasta que el mercado se estabilizara, y los bienes ganaran valor para venderlos de nuevo y recuperar la inversión.

El plan no es asumir el control de compañías, ni entregarle dinero a los empresarios. El plan consiste en la compra de bienes, en este caso, las viviendas que las instituciones no pueden vender en estos momentos.

Mi filosofía conservadora me dice que el gobierno federal no debe intervenir en el mercado. Y aborrezco la idea de comprometer cientos de miles de millones de dólares de los contribuyentes para arreglar un relajo ocasionado por la avaricia de unos cuantos. Pero he llegado a la conclusión que no hacer absolutamente nada de nuestra parte sería catastrófico para la economía, y últimamente afectaría a un gran número de personas inocentes.

Si la gente no puede sacar préstamos, muchos negocios podrían cerrar, muchas personas podrían perder sus empleos o sus casas. Sin embargo, la protección de los contribuyentes tiene que ser prioridad para el gobierno. La ayuda tendría que ser limitada y enfocada.

Si se invierten fondos federales, una vez que se vendan esos bienes, el dinero debería regresar a las arcas del Tesoro nacional. No debe haber tampoco compensación, o lo que algunos llaman “paracaídas dorados”, para los presidentes de las compañías que reciban auxilio monetario del gobierno. Y debe haber también algún tipo de supervisión independiente de ese plan, para proteger los intereses del pueblo.

Lo que está sucediendo bien podría compararse con un 9/11 financiero. Por mi parte no me precipitaré en formarme juicios, ni dejaré que el Senado lo haga tampoco.

**NOTE-** To link to this release in English, use the following address:  
<http://craig.senate.gov/releases/ed092608.cfm>.